



ÍNDICE/5

IX LAS LUCHAS CONTRA LAS CENTRALES NUCLEARES

IX.1 LA INCORPORACIÓN DE ALFONSO A LAS LUCHAS: ENTUSIASMOS Y DESENCANTOS

IX.2 ALFONSO Y EL MOVIMIENTO ANTINUCLEAR, UN JALÓN EN SU VIDA PÚBLICA

IX.3 CONCIENCIA POLÍTICA Y MOVIMIENTO ANTINUCLEAR

IX.4 ¿PORQUE EL TEMA NUCLEAR HOY YA NO ES DEBATE PÚBLICO?

IX.5 NO CIERRAN CENTRALES NUCLEARES A PESAR DEL PROBLEMA DE FUKUSHIMA



Agustin Fernández Aja:

El Ecologista, no fue siempre bien considerado por los ortodoxos, aunque pienso que en realidad el ecologista ortodoxo es Alfonso, heterodoxo militante solo fiel a la belleza e integridad de los ciclos naturales y al ideal de libertad en fraternidad. Cada número de la revista era distinto, experimentábamos formalmente en los límites de la contracultura, pero con el rigor crítico del que hace una tarea porque cree que tiene la responsabilidad de cambiar su entorno.

DEBEMOS COMPRENDER QUE LA LUCHA ECOLOGISTA ES UNA LUCHA ANTICAPITALISTA FRONTAL, QUE SE DESARROLLA Y ACTÚA ALLÍ DONDE LA NECESIDAD DEL CAPITAL PARA REPRODUCIRSE Y ADQUIRIR MAYOR CONTROL ECONÓMICO Y POLÍTICO, ES MAYOR, DE AHÍ LA IMPORTANCIA DE LA LUCHA ANTINUCLEAR, ANTIAUTOPISTAS, ANTICONSUMISTA, ANTIMILITARISTA, ETC

Alfonso del Val

**¿QUIENES SOMOS LOS ECOLOGISTAS?
ALFALFA EXTRA VERANO 1978**



IX - LAS LUCHAS CONTRA LAS CENTRALES NUCLEARES

IX.1 LA INCORPORACIÓN DE ALFONSO A LAS LUCHAS: ENTUSIASMOS Y DESENCANTOS

Txema: Alfonso del Val, fuiste sin duda una referencia en la lucha antinuclear que se libró en el Estado a finales de los años '70 y comienzos de los '80, cuando los dirigentes políticos prácticamente se pronunciaban en exclusiva por el desarrollo de esta energía. ¿Puedes comentarnos cómo fue tu incorporación al movimiento? ¿Cuáles fueron las primeras iniciativas que recuerdas se tomaron para hacer frente a la ofensiva nuclear?

Alfonso: Uno de los asuntos que más nos preocupaban a quienes integrábamos el movimiento ecologista era el tema energético, y la nuclear se nos presentaba como una nueva y valiosa fuente de energía eléctrica,

cuando en realidad el programa nuclear perseguía la bomba atómica -algo que era ya bastante conocido en el caso francés por ejemplo, con un gran número de centrales nucleares para tener garantía de contar con material radiactivo para sus bombas- pero se vendía como una maravilla para garantizar un futuro energético autónomo. Entonces estudiamos el asunto y vimos que había un peligro muy grande, más que en el mantenimiento y en las posibles catástrofes que podía haber, en el problema de los residuos. Los residuos radioactivos se clasificaban en grado 1, 2 y 3. Los de primera categoría -grado 1- son los materiales que quedan después de los procesos de fisión nuclear, los más peligrosos. Como España no tenía, ni tiene, capacidad para tratarlos, se almacenan en piscinas de agua en las propias centrales, y posteriormente se empezaron a llevar (y creo que se siguen



Centro de almacenamiento de residuos nucleares de baja, muy baja y media intensidad de El Cabril. Hornachuelos (Cordoba)



Folleto de la Asamblea del Moviment Ecologista de Catalunya en contra del transporte nuclear. Evelio 1979

llevando) a Francia, porque todavía carecemos de capacidad para tratarlos. Para los de grado 2 y 3 se empezó a construir el cementerio de residuos radiactivos de El Cabril, en Hornachuelos (Córdoba), que, por cierto yo tuve suerte, años después, de visitarlo y estaba, a nuestro juicio -a mi juicio- bastante bien hecho. Era el único vertedero que he visto en cuyo subsuelo había una galería practicable, donde entrabas y cada vez que había un punto donde caía una sola gota de algo, un recipiente la recogía y analizaba. Estaba lleno, por eso, de bidones como medidas de control y protección.

El movimiento antinuclear se fue extendiendo de la mano del movimiento ecologista, no de la mano de ningún partido político. Una vez más, tristemente, los militantes de izquierda se apuntaban a grupos ecologistas pero sus partidos no creaban una estrategia de lucha antinuclear, porque era un poco como las autopistas o como otros procesos "el motor del desarrollo". Por lo tanto no se oponían. **Entonces se crearon varios comités antinucleares, yo recuerdo que uno de los más activos -no voy a decir el que más porque tampoco tengo un conocimiento exhaustivo- era el CANC (Comité Antinuclear de Catalunya) y después el que era más un movimiento contra las centrales nucleares, me atrevo a decir, el movimiento vasco contra la Central de Lemóniz.** Esto fue evolucionando y extendiéndose y -como siempre hay gente honrada- yo tuve la suerte que en la Junta de Energía Nuclear (JEN) aquí en Madrid -que hasta le cambiaron el nombre, ahora se llama CIEMAT (Centro de Investigaciones Energéticas, Medio-Ambientales y Tecnológicas)- conocí personas que me señalaban los fallos, los engaños que se ha-

cían sobre el control del proceso de la construcción y explotación de las centrales nucleares, y esto daba pie a que en los debates pudiera poner en entredicho y poner en situación difícil a los pro-nucleares que lo defendían. Recuerdo que fui dando vueltas por toda España. Empezamos a luchar aquí contra la central de Zorita de los Canes, Trillo y demás. Hubo un mitin -fue en Zorita o en Guadalajara- en el que los del PSOE (que andaba con un pie a favor y otro en contra, por la presión de los movimientos antinucleares) me pidieron a mí que fuera orador. Entonces se daba una situación un poco curiosa, porque yo tenía una posición muy antinuclear pero parece que no me expresaba mal y podía llegar a la gente, y eso importaba. En esta dinámica empezó a suceder lo de siempre: las contradicciones. El primer desastre o mini desastre



Imagen de Google earth de la Central Nuclear de Lemoiz (Euskadi) Instalación en la actualidad desmantelada

de una central fue a principios de 1979, en la Central Nuclear de Three Mile Island, en Harrisburg, Estados Unidos. Este fallo nos avisó que el país que se presentaba como el más seguro en el desarrollo de esta energía tuvo un accidente bastante grave. Entonces estábamos ya con el asunto en la oreja y en todo esto. A finales de ese año -1979- sacamos el ecologista. Estuve muy activo contra la Central de Lemóniz, la seguí muy de cerca hasta que ETA mató al director cuando se iba a inaugurar. Ya teníamos el ecologista activo y ahí se produjo una discusión interna, la más gorda: yo escribí todos los editoriales de el ecologista menos uno, porque más o menos venía a decir “Está más claro que el agua lo que son las centrales nucleares, está más claro que el agua que Costa Vasca No Nuclear es un movimiento fuertísimo, que hay una lucha popular contra Lemóniz, luego, hay que asumir que a quien lleva la dirección de Lemóniz teniendo todo esto en contra, le puede pasar algo”. A partir de aquí es cuando quedé yo solo y toda la lucha antinuclear contra Lemóniz, con la muerte del director, se dividió un poco. Pero lo cierto es que eso significó un parón brutal de esa central, que estaba prácticamente a punto de inaugurarse y eso no ocurrió nunca.

En ese sentido, la lucha antinuclear sufrió una división, pero en otros un refuerzo y -como consecuencia de ello- el movimiento antinuclear consiguió la paralización en Extremadura, de otra de las centrales que había -la de Valdecaballeros-, lo que sitúa a Espa-



Imagen de Google earth de la Central Nuclear de Valdecaballeros (Extremadura) Instalación en la actualidad desmantelada



Stand de la exposición itinerante para presentar la Campaña de “Átomos para la paz” en España. 1958. Sello Atoms for Peace. USA

ña, que yo sepa, como el único país -no quiere decir que no haya otro- que tiene dos centrales nucleares terminadas (una en Extremadura y otra en Euskadi) que no llegaron a funcionar. A partir de ahí ya el Plan de energía nuclear se acortó, se vio la dificultad que había para hacer una nueva central. El movimiento ecologista era muy fuerte y por lo tanto nos llamaban muchas veces para que la gente oyera nuestra opinión, y yo tal vez exagere, pero no recuerdo ningún compañero que diera tantas vueltas por el país para impartir charlas antinucleares.

Pablo: Ahora, Alfonso, yo creo que es importante precisar porqué tú te interesas por esta temática de la energía nuclear, hubo un proceso personal -previo a lo que estás contando- que es importante tomar en cuenta. ¿Lo podrías explicar?

Alfonso: En el año 1963 -yo estaba en Selectivo de la Facultad de Ciencias- desde USA, el Gobierno de Kennedy promueve una exposición itinerante por muchos países y llega a Madrid -denominada “Átomos para la paz”- que contaba con unos carramatos grandes que se instalaron en el Paraninfo de la Universidad Complutense. Para ese entonces yo tenía una idea positiva de la energía nuclear. Me interesó aquello porque en general, cuando salen artilugios nuevos, yo trato de averiguar lo que es. Me pasó igual cuando estudié FORTRAN IV que era el lenguaje más avanzado para ordenadores.

Yo quise saber qué era eso, qué alcances tenía, hasta cuánto se podía llegar con aquello. En especial me interesé por lo que ofrecían en cuanto a conservación de alimentos. En aquella época todo lo que ofrecían eran beneficios. Entonces qué pasa, que me apunté, y me acuerdo que aprendí técnicas de las que llamaban



Código FORTRAN en una tarjeta perforada

“beneficiosas”, que nos permitían manejar -con protección: máscaras, guantes, esas cosas- los alimentos y se conservaban no sé cuánto tiempo. No necesitabas meterlo en latas, nada. Me acuerdo que experimentamos con cebollas que se conservaban con la radiactividad que les habían aplicado. Entonces me fascinó. La novedad fue, si quieres, como el enganche para que yo siguiera investigando. **Los “Átomos para la paz” me llevaron a investigar la energía nuclear y es cuando empecé a conocer todo lo de Hiroshima y Nagasaki, que aquello no cuadraba con lo de la conservación de los alimentos ni esas cosas, tenía muchos más aspectos negativos. Ya con 18 años yo tenía un espíritu crítico bastante**

desarrollado y ahí es cuando me fui abriendo cada vez más a desconfiar, ¿entiendes?

Pablo: ¿Por qué fuiste más tempranamente destacado, por la lucha contra las autopistas o la antinuclear?

Alfonso: Yo creo que más por la lucha antinuclear, porque con 20 años ya tenía una idea y argumentos; lo de la autopista de Pancorbo fue después, en el '75. Detrás de estos aspectos buenos de la energía nuclear, ya me empecé a dar cuenta de los engaños que había, poner en balanza la parte positiva y la negativa y todo eso. A los 19 ó 20 años empecé a tener una conciencia crítica más grande, ya estaba en Arquitectura cada vez más entregado a mis actividades antifranquistas y todo este tipo de cosas, me fui documentando cada vez más de la historia nuclear y todo ese tinglado. Vino lo del mayo francés, los viajes en el '68, '69; me fui a Inglaterra en el '70 para evitar la mili, el '71 a la mili, y tuve toda esta visión de este tipo de cosas, ¿me entiendes?



Primera manifestación antinuclear en Madrid. 1979

IX.2 ALFONSO Y EL MOVIMIENTO ANTINUCLEAR, UN JALÓN EN SU VIDA PÚBLICA.

Pablo: ¿Pero tú habías tenido actuaciones públicas con el tema nuclear antes de la autopista de Pancorbo?

Alfonso: Creo que sí, porque España había sufrido accidentes nucleares¹. A mí, en particular me preocupaba la cercanía de Pancorbo a la Central de Santa María de Garoña, era un peligro real para Pancorbo...



El dictador Francisco Franco inaugura en 1970 la Central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos)

Pablo: ¿Tú participaste en esa estructura -yo sé que bastante poco estructurada, pero bueno- de la Coordinadora Estatal Antinuclear?

Alfonso: Sí, creo que sí², pero ahora no te puedo decir exactamente si en el momento que se creó o después. Mi preocupación por el peligro nuclear me hizo investigar más allá de las centrales nucleares que se ofrecían como el gran avance técnico para producir electricidad. Merece la pena ir un poco más atrás: cuando me enteré que Franco tenía el proyecto de bomba atómica y que había creado en Soria un centro para fabricarla y la Junta de Energía Nuclear -JEN- para investigar en los aspectos técnicos. Hubo un escape de material radiactivo al río Manzanares, ocultándose el daño y sin hacer nada para repararlo. La JEN -ahora es el CIEMAT- tenía unos reactores muy pequeños. En el Centro de Soria -al que yo intenté ir pero había como una barrera que no se podía pasar, de esto lamentablemente no tengo datos- se

¹ En España fue noticia importante el accidente de aéreo del 17 de enero de 1966 conocido como "accidente de Palomares" en el que la Fuerza Aérea de los Estados Unidos pierde un bombardero estratégico y las armas nucleares que transportaba. Pese a todos los esfuerzos del régimen franquista y del gobierno norteamericano por ocultar información, la misma terminó trascendiendo, se le considera de los más grandes accidentes de su tipo en la historia y lamentablemente se tiene cierto registro sobre las consecuencias para las personas y el ambiente, siendo bastante grave, pero ha sido imposible compilar la totalidad de información que debiese disponerse.

hicieron trabajos para la construcción del arma atómica, y se llegó a señalar un espacio, en el entonces Sahara Español, para realizar las primeras pruebas con la bomba. Estos trabajos previos para el desarrollo nuclear en España se completaron con la negativa del franquismo a la firma del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, y se sentaron las bases para la elaboración del gigantesco Plan de Energía Nuclear, que contemplaba la construcción de 17 centrales además de las ya construidas, que eran 3, y otras 7 en construcción, de las cuales se han terminado 6, falta la de Águilas, en Murcia. Actualmente tenemos 5 en funcionamiento y las 2 mencionadas: Lemóniz y Valdecaballeros, terminadas y sin inaugurar ni funcionar.

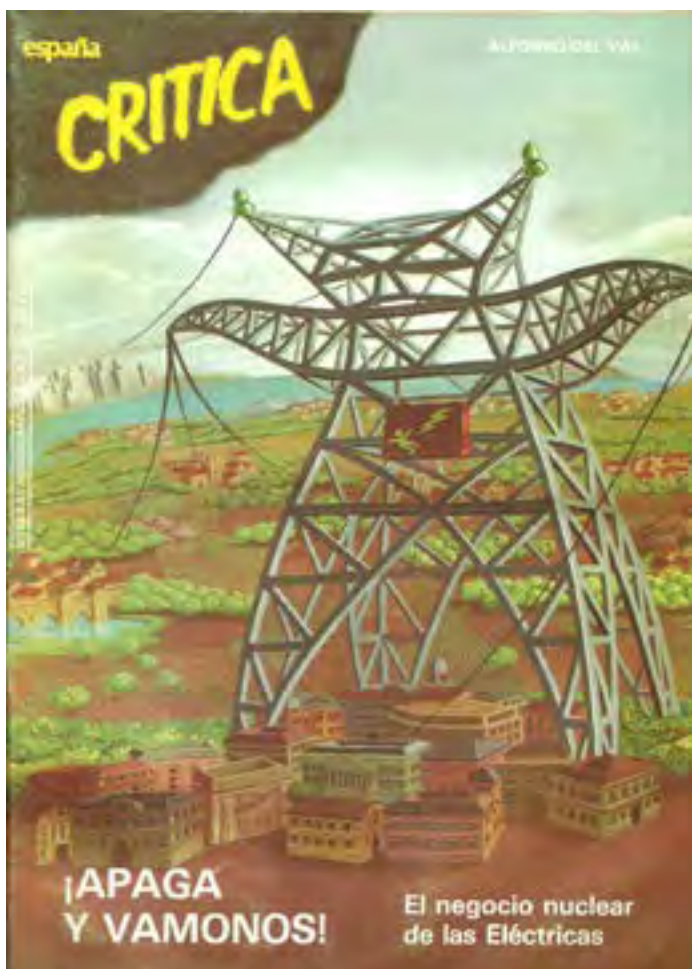
Este conocimiento me ayudó mucho en la lucha antinuclear, ya que me llamaban de muchas partes para cualquier debate o mitin por esta causa. Eso facilitó después la participación de gente y organizaciones en el ecologista, las propias charlas antinucleares y, también a consecuencia de la actuación contra la autopista de Pancorbo, estuve en las luchas contra la Autopista del Atlántico, en Galicia -que es cuando conocí a ADEGA- y contra la de Tudela-Pamplona. Pero lo que más me hizo estar en tantos sitios fue la lucha antinuclear. Ya he dicho que tuve la suerte de tener un



Restos del avión B52 que se estrelló en Palomares (Almería) en 1966. Transportaba 4 bombas termonucleares; dos se destruyeron al tocar suelo, contaminando el pueblo con Plutonio.

par de amigos ingenieros en la Junta de Energía Nuclear, que me ayudaron a conocer los reales riesgos de esta fuente que tanto se promovía desde el poder.

² Se ha podido hablar con otros activistas de la época y realmente es así. Alfonso incursiona en la lucha antinuclear con anterioridad a la creación de la Coordinadora (creada en 1977). Importante es precisar que las estructuras que se daban los activistas de esta causa fueron en todo momento bastante informales, con lo cual si bien se ha hecho esfuerzos por recuperar estas luchas y sistematizar la información quedan muchos cabos sueltos, cuestión que dificulta la labor de acompañar a Alfonso en este intento de reconstrucción de hechos. Se entra en arena donde es difícil hacer aseveraciones. Pasa también que los principales protagonistas de estas luchas venían de vivir clandestinidad frente a la decadente autoridad franquista como también muchos eran cercanos al anarquismo, las ideas libertarias desafiaban las estructuras conocidas -para aquella época representada por los partidos y por los gremios- con lo cual la dificultad es aún mayor



Monográfico de España Crítica. ¡APAGA y VÁMONOS! 1983

Pablo: Bueno, importancia tendrías dentro del movimiento antinuclear si te encargaron un monográfico de España Crítica³

Alfonso: Bueno, en el monográfico de **España Crítica** (octubre de 1983)⁴: **APAGA Y VAMONOS** con el subtítulo: **El negocio nuclear de las eléctricas**, explico, con bastante detalle en más de 50 págs., no solo el peligro de las centrales nucleares sino el enorme beneficio que representan para las compañías eléctri-

cas, información que fue muy útil para esa lucha en la que yo estaba muy activo. Pero eso fue porque yo era uno de los colaboradores de la revista, no porque fuera un encargo a un experto reconocido, ¿entiendes? Antes de este monográfico, en enero de 1983, EL PAÍS me publicó una Tribuna: "**Las eléctricas, entre la luz y la oscuridad**"⁵, con duras críticas al negocio eléctrico y sobre todo al nuclear. En esta época de denuncias y movilizaciones, conocimos una avería en la Central de Cofrentes, una grieta en el vaso, noticia confusa. Y el director salió a pedir que Alfonso del Val fuese a ver las instalaciones para que dijera dónde estaba la supuesta raja; yo me negué a ir porque -obviamente- la intención era marearme para que no pudiera decir dónde estaba la avería, y me iban a utilizar. En la Central de Valdecaballeros -Juan Serna fue clave- también me interesé y fui a verla, no nos dejaban pasar, discutí un día con uno de los guardas y tratamos de convencerles pero no nos dejaron pasar. Lo intenté otra vez en la Central de Santa María de Garoña, que, por su proximidad al pueblo era un peligro real para Pancorbo, yendo con mi hijo cuando era pequeñito para que creyeran que se la quería enseñar, pero fue igual, no pudimos entrar.

El movimiento antinuclear se fue extendiendo y fortaleciendo, y conseguimos que las 17 nuevas centrales previstas además de las ya construidas o en construcción, se quedaran en 9, de las cuales hoy funcionan cinco y algunas están ya a punto de cerrar, además de las terminadas y sin inaugurar ni funcionar (Lemóniz y Valdecaballeros).

Esa actividad de viajes y debates me hizo valorar las energías renovables, la hidráulica en primer lugar por ser la más próxima y antigua en España. Creo que



Manifestación antinuclear del Comité Antinuclear de Catalunya CANC, por la Moratoria nuclear. Barcelona 1979

Navarra fue la primera -quizás la única- Comunidad Autónoma (entonces era Diputación Foral de Navarra) que tuvo un Plan de Energías Renovables que elaboramos los miembros de TAINA (Técnicos Asociados para la Investigación en Navarra), lo que nos permitió conocer bastante el potencial de las nuevas energías, sobre todo de la eólica -que se encargó el grupo Gedeón-, y en mi caso, de la hidráulica.

Pablo: ¿Fue entonces el manejar información privilegiada lo que te llevó a destacarte?

Alfonso: Sí, un día, en el País Vasco, José Allende -que fue uno de los líderes de la lucha contra Le-móniz- hizo un libraco: “Costa Vasca No Nuclear”. Un hombre alto, profesor de la Universidad del País Vasco. Después de un fuerte debate que tuvimos en la universidad, me parece que fue en Bilbao -un sitio muy grande-, al terminar yo bajé de la mesa, él estaba en el público, en primera fila, me dijo **“Alfonso, a ver, eres la persona más creíble, más convencedor de todos los que han intervenido; lo que te pido es que dejes de vestir como vistes y viste como yo. Si tú hoy te presentas con un traje, una corbata y un chaleco, pelo más corto... hubieras llegado a mucha más gente que a la que llegaste”**. Le dije **“Te lo agradezco en el alma, porque sé que lo dices con buena intención, sinceramente. Estaré equivocado, pero el día que a mí me valoren por la ropa...”**. -**“¡Que no, que no!...”** Yo le digo **“Ya sé lo que quieres decir”**. Eso se me quedó muy grabado porque me lo decía con buena voluntad, y pensé “Pues bueno, nadie es perfecto, ¿no?”

Pablo: O te mantenías como eres o dejabas de serlo...

Alfonso: Si yo empiezo a cambiar en estas pequeñas cosas, que tampoco me garantiza nadie que llegue más, porque me interesa más llegar al 10% activos y militantes que al 100% pasivos, pa’ eso está el resto de gente -que he dicho siempre-.

³También hay un importante material de Alfonso disponible en la página del proyecto. “Peligro y lucha contra las centrales nucleares” en Revista «Documentación Social» Revista de Estudios y Ecología Social» Cáritas. 1980, Revista N°38, enero-marzo de 1980, pp.71-89, <http://www.alfonsodelval-ecologista.org/wp-content/uploads/2020/05/DEGRADACION-DE-LA-VIDA-Y-EL-MEDIO-AMBIENTE-ocr.pdf> También pueden verse las publicaciones sobre el tema en Alfalfa, más breves pero sumamente ilustrativas de la lucha fermental de entonces <http://www.alfonsodelval-ecologista.org/meetup/revista-alfalfa/?portfolioCats=37>

⁴Ver <http://www.alfonsodelval-ecologista.org/meetup/insisto-2/?portfolioCats=37>

⁵Ver http://www.alfonsodelval-ecologista.org/meetup/movimiento_ecologista-3/?portfolioCats=37

IX.3 CONCIENCIA POLÍTICA Y MOVIMIENTO ANTINUCLEAR.

Txema: El movimiento, tú lo has mentado ya, estaba conformado a espaldas de los partidos políticos. ¿Puedes recordarnos un poco más cuáles eran las posiciones centrales que había entonces en los partidos sobre la energía nuclear?

Alfonso: Pues hombre, yo creo que el Partido Comunista, bueno, los partidos comunistas, porque está PCE (Partido Comunista de España), y estaba el PCE-ML (Partido Comunista Marxista Leninista)...Había como 4 ó 5 que empezaban por “Partido Comunista”. A los de la onda más trotskista y libertaria no se les conocía planteamientos ecologistas que yo recuerde, y sí personas, individualidades, en el movimiento ecologista y antinuclear. Los partidos comunistas y los de la onda maoísta eran, en general, los más fuertes pues tenían una esencia estalinista y como referente a Rusia -“Unión Soviética” entonces-, que era partidaria totalmente, como China, del desarrollo de la energía nuclear. En general, los dos grandes partidos actuaban en sectores muy amplios, el PCE en las industrias, fábricas y el mundo obrero en general a través de Comisiones Obreras, y la ORT en los barrios. Se sentían monopolizadores y protagonistas en estos



Más de 150.000 manifestantes antinucleares convocados por Costa Vasca No Nuclear, Bilbao año 1977.

ámbitos en los que no entraba el debate energético ni el ecologista, por lo que se marginaba con ese calificativo de pajaritólogos a los ecologistas, como gente que solo se preocupaban por los pájaros. Yo peleé todo lo que pude para que en el movimiento ecologista y la revista el ecologista tuvieran cabida todos, fueran defensores de pájaros, de la energía renovable, etc. Yo no recuerdo convocatorias, ni movimientos ni protagonismos del PCE ni de la ORT en ese sentido, como no lo sentí tampoco cuando luché contra las autopistas a raíz de la proyectada para Pancorbo. Los partidos de izquierda no solían protagonizar tampoco los otros movimientos ciudadanos que iban surgiendo además del ecologista y antinuclear.



Manifestación Exige Renovables Ya! Madrid, mayo de 2015

Txema: El antinuclear fue un movimiento -hasta lo que recuerdo- masivo en cuanto a la militancia que llegó a arrastrar, pero también en cuanto a la expresión popular. Me acuerdo manifestaciones históricas con decenas de miles de personas oponiéndose a la implantación de las centrales. En todo caso, ¿tú crees que es el movimiento antinuclear el que acaba vertebando al movimiento ecologista o es al revés? ¿Fue el ecologismo más consciente el que desarrolló las luchas antinucleares?

Alfonso: Yo por la experiencia propia y de mis compañeros, creo que fue el movimiento ecologista el que, al plantearse unas relaciones alternativas con la naturaleza y con el consumo de recursos naturales, encontró en la energía nuclear una gran contradicción como en otros aspectos en relación con la conservación de la naturaleza. El movimiento antinuclear logró motorizar un rechazo muy grande -vehiculizado mediante el miedo- porque la central fue asociada con la bomba atómica. Yo leí mucho sobre este asunto y sabía que la central nuclear no era una bomba atómica porque, en el proceso de fisión, el uranio está en unas condiciones que no tienen que ver con el de la bomba, por lo tanto una central nuclear no podía convertirse -teóricamente- en una bomba atómica, aunque sí era el primer paso para su fabricación posterior,

que es lo que pretendían el franquismo y el gobierno francés, algo que se desconocía en general en España. Pero algunos sectores antinucleares utilizaban el miedo para fomentar las movilizaciones.

Entonces no hubo un movimiento a favor de las energías renovables, algo que sí ocurrió recientemente en Madrid. Manifestaciones enormes que recorrían toda La Castellana, Alcalá hasta Sol, con unas pancartas enormes. Yo, de la última manifestación vine muy entristecido, la pancarta ponía “ENERGÍAS RENOVABLES”: se presentaba la energía renovable como el antiedad, la alternativa, el paraíso. Somos una sociedad en la que la religión está, yo creo, en nuestra estructura neuronal, y las religiones siempre han pronosticado o terribles acontecimientos (el apocalipsis, el diluvio universal) o la gloria eterna. Las energías renovables se planteaban en estas manis como la alternativa, no en la época antinuclear sino ahora. Yo recuerdo que me sentía entristecido en esa manifestación de fe y decidí abandonarla caminando en sentido contrario y me encontré con amigos, “Alfonso ¿te vas?”, a los primeros les decía “Sí, es que tengo prisa y he quedado...” y a los últimos, ya en Cibeles, les dije “Acabo de venir de un congreso internacional de residuos en Canarias. Vergonzoso, no ha aportado nada para resolver el problema y ha necesitado del

traslado de cientos de personas en avión. Yo lo he hecho en uno con 250 personas, ¿ese avión va a volar con energía renovable?”. E incluso tú, Txema me criticaste -muy agradecido- en Vitoria porque di una conferencia sobre energía en la Facultad, y al final me dijiste **“Alfonso, tú has dicho que la mejor energía renovable es el ahorro y la eficiencia energética”**, y te dije “Pues sí, pero lo he explicado”. -“Sí, has dicho que no hay más energía renovable que el ahorro y la eficiencia”. Digo “Sí, pero lo he explicado y sigo: yo no veo sentido que a las 4 de la mañana en Cibeles, que no hay nadie, pueda leer un periódico con más luz y mejor que en mi casa, y eso que veo poco. Y que a las 2, a las 3 de la mañana, 50-60 kilómetros antes de llegar a Madrid haya todavía más luz que en Cibeles, y sin tráfico.” He calculado -aunque me puedo equivocar- que los funcionarios que trabajan en el Banco de España de la Plaza de Cibeles, consumen menos energía que la que se consume iluminando la fachada del banco durante toda la noche; y al menos ese edificio tiene valor arquitectónico, pero en Madrid hay cientos de fachadas sin el menor valor e iluminadas igual. Entonces, si la energía renovable es el mito



¿NUCLEAR? NO, GRACIAS. (Anne Lund y Søren Lisberg, 1975)
La chapa con el amigable logotipo que ha sido el símbolo del movimiento antinuclear



La Qüestó Nuclear (CANC) uno de los primeros documentos antinucleares realizados en España para cuestionar El Plan Energético Nacional de 1975 y la Nuclearización del País.

de consumir lo que queramos “porque es renovable”, pues carece de sentido porque tiene consecuencias ecológicas. Lo primero que hice cuando me enamoré de los paneles fotovoltaicos fue ver lo que costaba -energéticamente hablando- fabricar un panel, y cuando vi que consumían más energía que lo que luego se aprovechaba, y los residuos que se generaban, dije “Esto está muy bien porque no contamina la generación de electricidad, pero hay que dosificar y restringir el uso de la energía y no que ‘como es del sol’...” Los paneles fotovoltaicos de las centrales eléctricas ocupan espacios a veces de alto valor agrícola y ganadero, y la electricidad que generan no se puede almacenar. Estos y otros aspectos relacionados con el medio natural nos han preocupado a muchos y ahí chocamos con el consumo desenfrenado que se sigue promoviendo. El consumismo en general, no me refiero solo al energético, ha sido siempre apoyado por los partidos comunistas, porque implica una mejora del nivel de vida centrada, cada vez más, en el consumo y -por lo tanto- había que crear mitos que lo justificaran. El último mito de la energía nuclear han sido las centrales de fusión, al contrario de las de fisión que se basan en la ruptura, digamos, del uranio, un elemento pesado, y produce residuos radiactivos de menor masa, y energía. En las de fusión nuclear se parte del hidrógeno, el elemento más ligero de la naturaleza, y tras la fusión de dos isótopos del hidrógeno (deuterio y tritio) se obtiene helio (más pesado que cada uno de los anteriores pero menos que los isótopos de partida). La diferencia de masa se transforma en energía y no se producen residuos. En este fenómeno se basa la bomba nuclear o bomba H y por el que se produce la energía del sol y las estrellas. Esa es la energía nuclear de fusión que se vendió como eterna, que las centrales nucleares de fusión iban a producir más que la que consumimos y, por lo tanto, era una energía



Fotografía nocturna de la Península Ibérica, tomada por un satélite de la NASA el 26 de julio de 2014

garantizada para la eternidad. Entonces me ocupé en buscar toda la información posible acerca de cómo era el proceso, y cuando se desarrolló el modelo ITER en Inglaterra -que era el más avanzado del mundo- pude enterarme de los problemas que tenían para refrigerar y aislar el reactor dadas la elevadísimas temperaturas que se alcanzaban. Cuando descubrí que para poder refrigerar el reactor se iba a utilizar sodio, recordé que mi hermana, cuando estudiaba Ciencias Químicas, el “Jaimito” de la clase -así se llamaba antes cuando alguno parecía a veces demasiado listo y otras medio tonto- echó una pelotita de sodio en la pila y se quemó el laboratorio. A mí se me quedó grabado y cuando pude hacer las prácticas en Selectivo de Ciencias, en el año ‘83, en un momento de descuido del profesor eché una bolita de sodio -como la cabeza de un alfiler- en la pila de agua y se produjo una llamarada instantánea de 20-30 centímetros de altura. Ahí pude comprobar que era verdad, que el sodio era terrible. A partir de ahí me fui informando todo lo que pude, discutí con ingenieros y llegué a la conclusión de que las centrales de fusión no van a existir nunca. Cuando se peleó para que el ITER se quedara en Barcelona, en Francia o en Japón, se trataba este tema en la prensa con mucha frecuencia. Desapareció la polémica y ya llevamos por lo menos 20 años en los que no se ha vuelto a hablar de la famosa central nuclear de fusión, ni del ITER que nos garantizaba energía eterna. **Entonces el divorcio, la disociación ha sido siempre**

entre no querer ver lo que la ciencia decía de forma objetiva y la necesidad de conseguir lo imposible. Cuando el cerebro y la sociedad no dan para más, tenemos que acudir al mito. Ese mito ya se pasará si es falso, y el de la central de fusión, en este momento, creo que se ha pasado.

Pero el mito de la energía permanece porque la sociedad de consumo nos exige que sea la más abundante y barata, y la fotovoltaica sigue estando en primer lu-

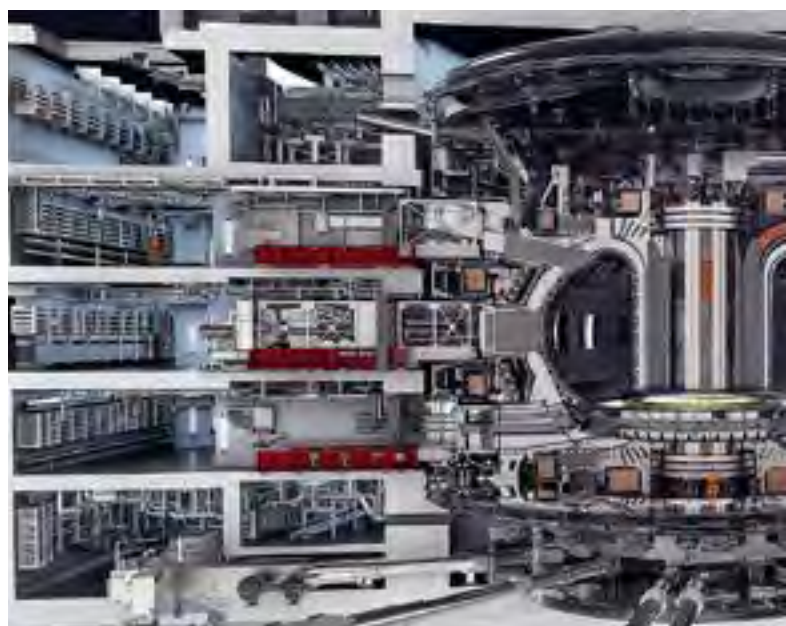


Ilustración que representa como será el reactor de fusión ITER, este contendrá el imán más grande del mundo.

gar. Así se demostraba hace pocos años, cuando el mundo se llenó de noticias -y muchos ecologistas lo apoyaban- que anunciaban que la solución energética estaba en la energía fotovoltaica, llenando los desiertos de paneles y transmitiendo, transportando la energía eléctrica por el sistema de Tesla, a través de ondas electromagnéticas, sin cables. Me interesó el nuevo proyecto fotovoltaico, y cuando vi con más detalle que se proponía desarrollarlo en el Sahara para suministrar electricidad a toda Europa, me quedé alucinado. Porque claro, lo primero de lo que sabía un poco es que en el Sahara, en cuanto la temperatura supera los 40°, el rendimiento de los paneles fotovoltaicos va bajando, va cayendo en picada, algo que también produce el polvo, abundante con el viento y que ya había comprobado en una central en Extremadura. Por otra parte pensé que los estados no iban a prestarse tan fácil a dejar sus desiertos, que lo de la transmisión por ondas electromagnéticas -de Tesla- no había pasado de ciertas experiencias, y que por lo tanto aquello era una nueva ilusión que no se sostenía. Me quedé bastante sólo. Hoy en día ya nadie se acuerda de ello, porque era un engaño que a mi juicio respondía a esa necesidad utópica que tenemos, y que cuando no solucionamos un problema grave hemos acudido a los mitos religiosos y ahora acudimos a los mitos tecnológicos. En ese sentido las religiones actuales son la inteligencia artificial, el hombre robot, el 5G, y también estas utopías energéticas. ¿Y por qué?, porque no se quieren admitir limitaciones en el consumo. Ahora ha salido en la prensa un Manifiesto que firman 120 personas de varios países, incluidos premios Nobel, artistas y otros, que terminan diciendo que o se ataca el asunto del consumismo o no tenemos alternativa por ningún lado que miremos.

IX.4 ¿POR QUÉ EL TEMA NUCLEAR HOY YA NO ES DEBATE PÚBLICO?

Txema: De todas formas es un poco paradójico que ahora mismo que, incluso en el Estado español, hay estructuras ministeriales precisamente para diversificación energética, el debate antinuclear haya sido cercenado. Las centrales nucleares, salvo las que tú has citado y alguna que ha caído en el desuso porque su vida útil está cercana al fin -la que está en Miranda de Ebro es un caso paradigmático-. Sin embargo, el debate sobre la energía nuclear se ha solapado en torno a estas nuevas formas de energía, que decimos "alternativas" o "libres". Pero es curioso cómo la más contaminante de todas no está en cuestión, no por la creación de CO2 sino por la cuestión de fondo: no hay tratamiento para los residuos. Entonces ¿por qué tú crees que ese debate ha sido cercenado o erradicado? ¿Por qué no se avanza ahora -que se empiezan a plantear nuevas formas de energía- en la obligación de cerrar el conjunto de las centrales nucleares en España y Europa? ¿Por qué tú crees que sea esto?



Alfonso: Pues hombre, cuando ves la estructura de generación de energía eléctrica en España, están las centrales nucleares y las centrales que se alimentan con gas y carbón por un lado, y las renovables por otro. Las centrales nucleares garantizan la producción de kilovatios noche y día, mañana y tarde, y todos los meses del año, se demande o no electricidad, por lo que siempre han tenido prioridad. El año pasado (2019) produjeron el 21% del total de la electricidad en España. Esta energía está garantizada por ley, por contratos, por todo. La otra energía eléctrica que tiene una garantía de adaptarse a la demanda y no parar se produce en las centrales de ciclo combinado, que funcionan con gas natural y produjeron -en 2019- lo mismo que la nuclear: el 21% del total. Las otras fuentes de generación eléctrica de menor importancia aportaron, en 2019, el 11% la co-



Planta fotovoltaica

generación, y el 5% el carbón, cuyas centrales se están cerrando.

Frente a estas fuentes convencionales y no renovables tenemos las renovables: hidráulica, solar y eólica. También han introducido en el concepto de “energía renovable” la que se produce quemando residuos que, cuando son de materia orgánica fermentable, deben compostarse y devolver al suelo que tanto los necesita. Yo creo que si el suelo se pudiera manifestar, haría movilizaciones cada vez mayores porque le falta materia orgánica, su alimento. Ese engaño de que energía “renovable” también son los residuos, yo no lo acepto. La energía hidráulica es la que desarrolló el franquis-



Central Hidroeléctrica de Aldeávila 2. Iberdrola

mo ante el boicot que sufrió España después de la Guerra Mundial. Pero esta energía depende del régimen de lluvias y de las necesidades y prioridades de desembalse, que es cuando se produce la energía eléctrica. La prioridad y criterios del desembalse, que se deciden en la Comisión de Desembalse, siempre han sido para el abastecimiento urbano -el consumo humano- y luego para el riego y otros usos como la producción eléctrica. Pero las empresas hidroeléctricas no siempre han respetado estas prioridades. En

un trabajo que hicimos en La Rioja para las Cámaras Agrarias, pude ver cómo en la Comisión de Desembalse -la organización en la que participaban los ayuntamientos, los agricultores, la industria y las eléctricas- al final terminaban dominando las eléctricas, que turbinaban el agua al margen de la Comisión y las necesidades agrícolas. Esto ha pasado casi siempre, porque las eléctricas han sido muy poderosas, están los bancos detrás. La energía hidráulica depende de los niveles de lluvia y ya no tienes esa garantía porque llega el verano, aumenta el consumo y en los embalses apenas queda agua, en 2019 aportó el 10% de la energía producida. Respecto a las nuevas energías renovables, la de menor impacto ambiental en relación a su producción sería la eólica. Hay meses que es la mayor generadora de electricidad en España, con el 30% del total, alcanzando una media del 21% en 2019, lo mismo que la nuclear. Pero la energía eólica tiene un ritmo de funcionamiento menos previsto que las horas de sol o las lluvias y, por lo tanto, tampoco se puede garantizar -aunque tengamos unos mapas de vientos fiables- una determinada producción de electricidad. La solar fotovoltaica aportó en 2019, el 6% del total de electricidad.

Hay un equilibrio inestable entre las energías renovables -que para mí solo son la hidráulica, la eólica y la fotovoltaica- que aportaron en 2019 el 37% del total de electricidad. En las no renovables, que producen el resto, las centrales de ciclo combinado -a base de gas- aportaron en 2019 el 21% del total, igual que la nuclear; las que funcionan con carbón -que se están eliminando- aportaron sólo el 5%. La energía nuclear aportó ese mismo año -2019- el 21% de la electricidad y es, quizás, la que más garantías de aportación ofrece, por su estabilidad (yo no soy experto en esto), pero las centrales nucleares van a dejar de funcionar progresivamente según su antigüedad. Irán cerrando.

Y afrontamos el problema añadido del tratamiento de los residuos de primera categoría, los más peligrosos -los de Grado 1- sobre los que parece que no ha salido un dato nunca.

Yo no estoy en condiciones de empezar a investigar este problema, los amigos de la Junta de Energía Nuclear están jubilados. Creo que estos residuos se siguen enviando a Francia cuando no se pueden quedar porque ya están llenas las piscinas en las centrales, y el coste de lo que nos cobra Francia es enorme. Ellos sí desarrollaron un proceso nuclear integral, como quiso el franquismo, porque el objetivo de Francia era la bomba atómica. Por todo esto, exigir acabar ya con las centrales nucleares resulta difícil de ser atendido y llevado a efecto sin aceptar reducciones en la generación de electricidad, porque ni por contrato, ni por condiciones de seguridad de producción de kilovatios, etc., etc., contaría con suficientes apoyos. Y, desde luego, el debate se ha desviado hacia que la alternativa es la energía renovable.

La fotovoltaica tiene sus problemas, yo estuve siguiendo un poco una pequeña central en Extremadura, observé las vueltas que daba un camión entre los paneles y le pregunté al gestor, éste me explicó que se necesitaba un camión y un chofer trabajando 8 horas al día recorriendo los paneles y pasándoles una especie de gigantesco trapo, porque cuando venía viento con algo de polvo descendía bastante la producción. Y si las centrales fotovoltaicas son muy grandes -como las de ahora- ocupan suelos que no pueden ser utilizados para la agricultura y la ganadería. Entonces, si estás produciendo energía solar fotovoltaica en Extremadura y utilizas 100 hectáreas que podrían producir alimentos, que a lo mejor se van a tener que importar de otro país, con un consumo energético añadido como

el transporte, etc... También existen problemas ambientales con algunos proyectos de grandes parques eólicos que afectan espacios naturales de gran valor ecológico. Quiero decir que las cuentas de la energía están bastante manipuladas.

Otro asunto importante a señalar está en la fabricación de paneles fotovoltaicos, que en España empezó por una empresa nacional: ISOFOTON. Yo conocí al dueño, que nos regaló los dos que utilizamos en Navarra. Esos paneles eran muy caros y por eso eran escasos al principio. He ido a todas las ferias de energía y cada vez preguntaba -a los amigos expertos en esto- en dónde tenía que fijarme, y me iban diciendo "Los paneles más baratos son los chinos". Hasta que llegó un momento que los más baratos eran los de ISOFOTON ¡porque liquidaba la empresa! Los chinos fueron abaratando hasta que llegó un momento en que ese coste, tan grande al principio, había caído en picada. Y a partir de ahí, como es barato e independientemente de que los chinos hayan gastado más energía en producirlos, se empiezan a desarrollar las centrales fotovoltaicas porque estaba la cuestión económica de fondo.

Lo primero que hice cuando me entusiasmé con los paneles fotovoltaicos fue ver el coste energético que tenían. Entonces solamente había en el mundo 3 hornos capaces de transformar el silicio -un metaloide, el elemento en estado sólido más abundante en la Tierra- en células fotovoltaicas. Se decía que una de las mejores fuentes de silicio eran las arenas de Guadalquivir, desde donde partían barcos cargados de arena con destino a California. Allí había un horno, otro en Suecia -creo que cerca de Estocolmo- y otro en Japón. Entonces dije "Vamos a pasar de 60 o más países con pozos de petróleo y gas, a 3 con hornos capaces de hacer paneles fotovoltaicos". Por lo tanto,



Parque Eólico



Extracción de petróleo

se disparó el precio hasta que aparecieron los paneles de China.

Esta interrelación entre economía, gasto y afección ambiental, es compleja. Pero casi siempre se ha minusvalorado la agresión al medio natural, la relación con la naturaleza, el coste natural más que económico en términos de agresión y la durabilidad que podía tener cualquiera de estas alternativas, y siempre llegamos a lo mismo: solamente tiene sentido aquello que garantice el respeto y la integración en el medio natural. ¿Qué ha pasado con el petróleo? Pues el petróleo es -yo lo he discutido más de una vez cuando decían que se acababa- uno de los mayores engaños que he vivido. Recuerdo un Congreso que hubo aquí en Madrid, en el Ministerio de Medio Ambiente, donde dio una conferencia Don Antonio Ruiz de Elvira, catedrático en Valencia, divulgador por el PSOE de la crisis energética que se avecinaba porque se acababa el petróleo, el problema del CO₂, etc... Al terminar le pregunté si había un consenso científico internacional sobre si los mares y océanos absorbían o no el CO₂, porque de eso dependía muchísimo el problema del cambio climático dada la mucho mayor superficie que ocupan las aguas en nuestro planeta. Después de unos segundos de duda, me dijo que no, que no había consenso.

El petróleo llegó a 147 dólares el barril y yo dije “¿Qué pasa? Que cuando vuelva a bajar a 40 dólares, a 0, e incluso a pagar para que se lo lleven porque no hay sitio para almacenarlo -porque no se puede parar la extracción de la noche a la mañana- ¿es que se ha descubierto el triple de petróleo del que creíamos que había?”. Los diferentes factores que intervienen ha-

cen que el conocimiento de esta fuente de energía sea muy complejo. Ya los términos “producción” y “productores” son erróneos. El petróleo no se produce, se produjo hace millones de años, ahora se extrae. Hace unos días recibí un texto en el que, por primera vez, he visto escrito que Estados Unidos, Arabia Saudí, Rusia, etc., no son “productores” sino “extractores” de petróleo. Pero la extracción es uno de los aspectos más conflictivos, y con el fracking lo es aún más, porque es el sistema que más daño ambiental hace.

El fracking es un sistema de extracción que han desarrollado los yanquis porque parece ser que hubo un ingreso -un impulso de créditos sin interés fomentado por la Administración Trump- para que el fracking se desarrollara en Estados Unidos a tope para conseguir ser, estadísticamente, el país que más petróleo exporta, con el objetivo de poder enfrentarse a Arabia Saudí y Rusia en la exportación, no solamente extracción. Pero este objetivo se ha venido abajo por la fuerte merma de consumo, y ahora no hay capacidad de almacenamiento. Hubo días en los que se llegó a pagar hasta 37 dólares el barril -para que se lo lleven antes de tirarlo- porque no lo pueden almacenar. Luego, la crisis energética tiene tantas maneras de ser afrontada que si no se hace sobre una reducción racional -eliminando todo lo absurdo- del consumo nos encontraremos con que no sé cuál será el siguiente mito. Porque, insisto, no se ha vuelto a hablar del reactor de fusión, que se vendió como la solución para producción eterna de energía.

Y ahí estamos, viendo cómo se interrelacionan, se mezclan tantas cosas que es muy difícil estar al tanto de todo.

IX.5 NO CIERRAN CENTRALES NUCLEARES A PESAR DEL PROBLEMA DE FUKUSHIMA.

Txema: Alfonso, volviendo al tema antinuclear, el accidente de Harrisburg -no recuerdo bien, pero '78-'79- fue, digamos, el aldabonazo del desarrollo del movimiento antinuclear. Luego, el accidente de Chernóbil -aunque derivado hacia las carencias del sistema soviético de producción- fue también un momento importante en la toma de consciencia, diría yo que planetaria, sobre los riesgos de la energía nuclear. Hace relativamente poco, un decenio, ocurre lo de Fukushima, un accidente que no es tecnológico sino un efecto del desborde de la propia naturaleza. Las consecuencias para el entorno de la gente en Fukushima han sido tapadas hábilmente por el gobierno japonés -y supongo que por el resto de los países occidentales productores de energía nuclear- porque no ha aparecido, como sí ocurrió con Harrisburg y Chernóbil, un importante movimiento de denuncia de los riesgos de esta energía. ¿Por qué crees que Fukushima no ha sido capaz de catalizar movimientos en torno al cierre del resto de las centrales nucleares?

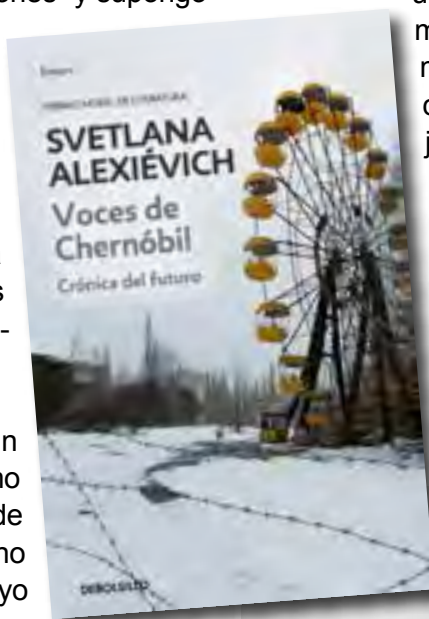
Alfonso: Creo que Chernóbil, según lo que pude leer, parece ser -como les he señalado antes- una cadena de errores, de falta de preparación, de no dar importancia... Lo de Fukushima, yo creo que la estrategia...

Txema: ...Perdona un segundo, porque "una cadena de errores" sí, pero es que en la Unión Soviética había más de 60 centrales nucleares entonces, y ninguna -al menos no ha sido referenciada- que haya tenido accidentes. Pero fue presentada como que era una tecnología chapucera. Si hubiese sido así hubieran estallado decenas de centrales, incluso desde antes porque esa no era de las más antiguas...

Pablo: A mí me parece que el movimiento antinuclear fuerte -fuerte- fue aquí en España, y eso del ecologismo, me pregunto si en el resto de Europa, en Alemania, en Francia, no tuvo esa fuerza, no lo tengo claro.

Alfonso: Hombre yo creo que esas dos centrales, la de Extremadura y la del País Vasco, terminadas y no puestas en funcionamiento, son icónicas. Según los datos que yo tengo no se ha dado otro caso en Europa. Claro que tampoco recuerdo ninguna central nuclear que cuando se fuera a inaugurar

le mataran a tiros al ingeniero director. Bueno, vale la pena recordar que en Portugal querían hacer una central en Ferrel, al norte de Lisboa, y hubo una concentración antinuclear europea, el "Festival Pela Vida em Caldas da Raina y Ferrel" -en enero de 1978- a la que acudieron muchos activistas de varios países para manifestarse en contra. Nosotros estábamos aquí en plena etapa antinuclear y fuimos en un cochecito, no teníamos nadie un duro. Fuimos en un 600 que salió desde Barcelona, vino Evelio con un muchacho y una muchacha, me recogieron en Madrid y fuimos hasta Lisboa y desde allí al festival. Ahí nos recibió José Alfonso, un cantante famoso que -me dijo un amigo canario, Oscar- era quien había unido la música de Cabo Verde, de Galicia y de parte de Latinoamérica; tengo un LP que me regaló y dedicó con su firma. José Alfonso nos alojó en su casa y me acuerdo que le dije que había unos cuantos ecologistas en España trabajando para que se constituyera la federación ecologista ibérica, porque entre Portugal y España no hay ninguna frontera natural que desde el punto de vista ecológico separara los dos países, como sí sucede con los Pirineos o el Mediterráneo, que nos separan de Francia o de África. Se entusiasmó al oírlo y nos apoyó un montón.



Accidente en la Central Nuclear de Chernóbil. 1986
Cubierta del libro *Voces de Chernóbil* de la premio nobel Svetlana Alexiévich, interesante libro sobre la catástrofe.

Con Portugal hemos tenido también bastante contacto, porque cuando la Revolución de los Claveles nos pasamos tres días y tres noches gritando consignas en la Plaza del Rocio -creo que era- de Lisboa, en el verano de 1974. Bueno pues, para que lo sepáis.

Pablo: Bien, veamos tu valoración de las centrales nucleares soviéticas.

Alfonso: Claro, lo que no sabemos es si en las demás centrales nucleares de la Unión Soviética hubo errores -no tan grandes como el de Chernóbil- o no. Y entonces claro, el de Japón, yo creo que tuvieron una ocasión. Tampoco he estado allí y no tengo ni idea, pero me figuro que los pro-nucleares utilizarían el argumento que contra la naturaleza no se puede y -por lo tanto- lo de Fukushima es un accidente natural, que lo mismo podía haber pasado en otros sectores, etc., etc. Entonces, no lo sé. También he leído que en Chernóbil, en un área enorme de no sé cuántos



Accidente en la Central Nuclear de Fukushima. 2011

centenares o miles de hectáreas que la circundan y que no se pueden usar, parece ser que la población no está teniendo ni los cánceres ni las enfermedades que se preveía que podía haber. Pero no estoy seguro de estas cosas, porque todas esas informaciones sobre lo nuclear, ¡si ya en España es difícil conocer su veracidad!, respecto a lo que sucede en Rusia, no digamos... Entonces claro, yo he visto las contradicciones y los engaños y mentiras que se han dicho en España respecto a las centrales nucleares, así que no puedo tener más capacidad de información y de opinión sobre estos accidentes.

Txema: Oye, retomando lo que ha planteado también Pablo, el movimiento antinuclear en Europa y la toma de conciencia ecologista. A principios de los '80 irrumpen un ecologismo político con proyección institucional. Los "Green" en Alemania. Cuando aparece ese fenómeno político -porque fue político más allá de ser un movimiento social- y recuerdo que en las primeras elecciones harán un salto por encima del 10% del electorado, representación importante que llega al Parlamento de la Alemania Federal, ¿verdad? ¿Cómo vosotros recordáis ese ascenso, ese traslado de un movimiento social que pretendía -básicamente- crear conciencia, movilizar políticamente a la sociedad, pero que no tenía participación política? ¿Cómo valorasteis entonces el que ese mismo movimiento se conformara en Alemania como un partido político e incluso con vocación de Gobierno?

Alfonso: Hombre, vamos a ver. Yo participé en unas jornadas anarquistas que hubo en Barcelona. Cuando terminé de hablar vi a Daniel Cohn-Bendit, que junto con Rudi Dutschke fueron los líderes verdes más reconocidos y valorados en aquellos tiempos, tanto en Alemania cuanto en otros países como el nuestro. Las sociedades siempre han necesitado líderes, como lo fueron también Jesucristo o Moisés, líderes personales. Y por mucho que el movimiento anarquista haya intentado que no los hubiera sino que sea la población, etc., pues hemos tenido líderes que, en más de un caso -como sucedió con Rudi Dutschke- fueron asesinados. Pero Daniel Cohn-Bendit -"Dani, el rojo"- vivió y le vi entre el público. Yo le había conocido en Alemania, en el viaje del '69, y me acerqué a preguntarle que cómo estaban las cosas en su país y qué opinaba de las Bürgerinitiativen (iniciativas ciudadanas) que él propiciaba. Me parece que entra en lo que acabas de decir, cómo un movimiento radical -que se llamaban "los radicales", "los verdes"- ahora se dedicaba a organizar un apoyo de base, que era las "iniciativas ciudadanas". Él me explicó cómo era necesario llevar a la mayoría de la población esos planteamientos, incluso moderando algunas veces las grandes exigencias. A mí, como todo lo que dijera estaba influido por el liderazgo -evidentemente- y le reconocía como líder, me merecía mucho respeto. **Y ahí es donde también me afectó bastante, en el sentido de que estos objetivos de cambio se deben introducir en la vida práctica, para que lleguen a toda la población a través de los actos más elementales y así poder ir cambiando el modo de vida.** Algo en este sentido es, desde el punto de vista político, lo que habíamos intentado hacer en Usera, pues ahí me ratifiqué en la importancia de lo que era luchar contra el consumismo aprovechando el déficit tecnológico, ideológico y cultural que había en torno al mundo de la energía y los residuos, centrándome más en llevar a la población alternativas en la vida cotidiana, que podían ser decisivas en la evolución hacia un sistema menos consumista.



Logotipo de Die Grünen (los verdes) partido ecologista que ha participado en gobiernos de coalición en la R.F.A.

Una de las personas que yo conocía, destacadas en Alemania en el movimiento de los radicales, Beate Engelbert -Federica para nosotros-, es quien nos diseñó la cabecera de el ecologista, todo en minúscula.

A mi juicio, no se valoró lo suficiente a Federica, una mujer que aportaba mucho. Pero también era una época en la que, desgraciadamente, cada vez que una mujer destacaba, parece que nos fijábamos más en si estaba buena o no que en lo que estaba aportando. Yo he tenido la suerte de trabajar con mujeres

que han aportado mucho y no se les valoraba, podría dar un listado. Por ejemplo, una de ellas, en Navarra: Tere; y claro, esos prejuicios de desvalorizar según de quién venga, en qué momento, si es de aquí, si no es de aquí, si es mujer, si es hombre, ha hecho que muchas de las cosas importantes que podía aportar -tanto al movimiento comunista en su momento, como al ecologista y otros movimientos sociales y políticos- hayan tenido tantas trabas para ser asumidas por amplios sectores de la población.

Cubierta del *El hombre Unidimensional*. Herbert Marcuse



A mí me entristece mucho que el famoso libro de Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*, donde explica que el consumismo nos ha reducido a una sola dimensión, la del consumo, vuelve otra vez ahora a ponerse de manifiesto porque la crisis del virus no nos deja comprar, y las discusiones todos los días son si los bares van a poder poner el 50% o el 30% de las mesas, después ni el 50% les parece suficiente... Entonces está claro que la crisis actual que sufrimos ya no es el virus sino el consumo: “¿Vamos a poder seguir consumiendo? Si no, podemos seguir consumiendo esto no funciona”...

Entonces claro, ahora, en esta crisis donde lo único que importa es el miedo a no poder consumir, metes el problema de la energía y no le interesa a nadie...

El miedo: Cuando fue el aniversario del asesinato -en 1979- de Gladys del Estal, estaba yo con los compañeros de el ecologista en la Ribera del Ebro, y había, creo que era un chopo... Un árbol que suele estar en las orillas de los ríos. A mí me gustaba subirme a

los árboles. Ese día venía gente del rollo ecologista, habíamos quedado en esa parte. Yo me subí al árbol y ellos se juntaron abajo con el resto de los amigos que llegaban. Hice la movida que había hecho otras veces en algunas reuniones. Cuando ya estábamos 10, 12 personas empecé a hacer no sé qué ruido exactamente, pero algo como “juhhh!, juhhh!”... (porque me encantaba ver cómo

reaccionaban ante el miedo). -“¿Pero qué es ese ruido?” Los amiguetes que estaban abajo disimulaban, y cuando preguntaban los otros... “Pues no lo sabemos, llevamos un rato y de vez en cuando se oye eso. No sabemos qué ruido es ese”... El árbol era muy denso. Al rato volvía yo otra vez “juhhh!, juhhh!... ¡juhhhhaa!!! Hasta que, ya no me acuerdo exactamente, pero decía “¡Dios!” o cosas así, y veía las reacciones... Me fascinaba -algo que he dicho muchas veces y sigo- la importancia del subconsciente en nuestro comportamiento, y ver que el miedo es el arma más barata y más eficiente que tiene el poder para dominarnos. Siempre que sale un chiste de “El Roto” -que suele tocar mucho el miedo- lo recorto (para mí fue una suerte conocerle personalmente, le considero un filósofo gráfico); y terminaba diciendo desde el árbol “¿Os asusta una voz, no la policía que mató a Gladys?! -“¡Ostia, Alfonso cabrón! ¿Cómo nos haces eso?! ¡Te vamos a echar al río, te vamos a no sé qué, te vamos a no sé cuánto!



Gladys del Estal, activista antinuclear, asesinada por la Guardia civil el 3 de Junio de 1979 en Tudela.



I shop therefore I am (conpro luego existo) Barbara Kruger.1987

